

CORDOBA, 10 de Enero de 1961.

Al Señor Profesor

Doctor: RICARDO A. CAMINOS.

Egypt Exploration Society Camp.

c/o Antiquities Service.

Wadi Halfa.

Republic of the Sudan.

Muy estimado Profesor Caminos:

Recibí su muy amable carta del 10 de Diciembre pasado y mucho le agradezco su detallada y exacta respuesta a mis preguntas. Desde que envié mi anterior y esta, se produjeron algunas novedades en relación con el tema fundamental que motivó aquella carta mía. Según parece, desde hacía algún tiempo, creo que desde comienzos del año pasado o aún antes, el profesor Abraham Rosenwasser, estaba preparando la intervención argentina en el proyecto de trabajos de Nubia; si bien el Consejo ignoraba este hecho. Esta intervención se hará colaborando con una expedición francesa que aportará con la mitad de los fondos necesarios (13.500 dólares americanos). La otra mitad la proporcionará la Argentina con fondos contribuidos por el Consejo Nacional de Investigaciones (6.000 dólares) y la Universidad de La Plata (7.000 dólares). En cuanto a la contribución personal irá únicamente el Doctor Rosenwasser, como epigrafista. En el Consejo se habló de la conveniencia de que fuera también algún investigador joven, a fin de darle experiencia en un terreno con el que podría comenzarse una tradición científica que ha sido prácticamente desconocida en nuestro país.

A mí personalmente -careciendo de conocimientos de epigrafía- me hubiera interesado trabajar en sitios neolíticos o predinásticos, para lo que creo, podría haber servido mi aprendizaje de técnica arqueológica en S.W. de los E.E.U.U., y mi práctica de labor en el terreno de más de 20 años. Hubiera sido una magnífica experiencia. Por desgracia para mí, solo participará el Profesor Rosenwasser, pues no parece existan muchas posibilidades en lo que yo podría ser útil. De cualquier manera creo que nos queda la satisfacción de que se ha promovido el apoyo en un campo de la actividad científica que no hubiéramos soñado hace pocos años.

La información que Usted me da sobre la contribución de la Fundación di Tella, corrobora con mucha mayor amplitud este concepto de un despertar de nuestras instituciones y de nuestra conciencia en el terreno de la investigación científica pura. Ojalá no pasen muchos años en que tengamos aquí un museo y un instituto de estudios de las antigüedades orientales.

En el campo de la investigación arqueológica local, tenemos ya una actividad renovada. Hay por lo menos cinco institutos, con personal preparado y entusiasta, especialmente entre los grupos del interior. Algunos recién formados, como el Instituto de Antropología de Rosario y otros con algunos años y cierto prestigio, como es el de Tucumán. Actualmente se construye en Uppsala, un laboratorio de Carbono 14 que se instalará en La Plata y que es fruto de muchos años de lucha, inclusive con la estrechez de miras de algunos colegas, reacios a todo lo que sea una renovación.

En fin, el panorama científico del país, con la creación del Consejo y la renovación habida en el campo universitario, creo es francamente promisor o por lo menos mejorado bastante.

Deseando haya pasado felices fiestas y haciendo votos por el éxito de su

expedición y esperando tener el placer de charlar muy pronto con Usted, me
complazco en hacerle llegar mis más cordiales saludos.